

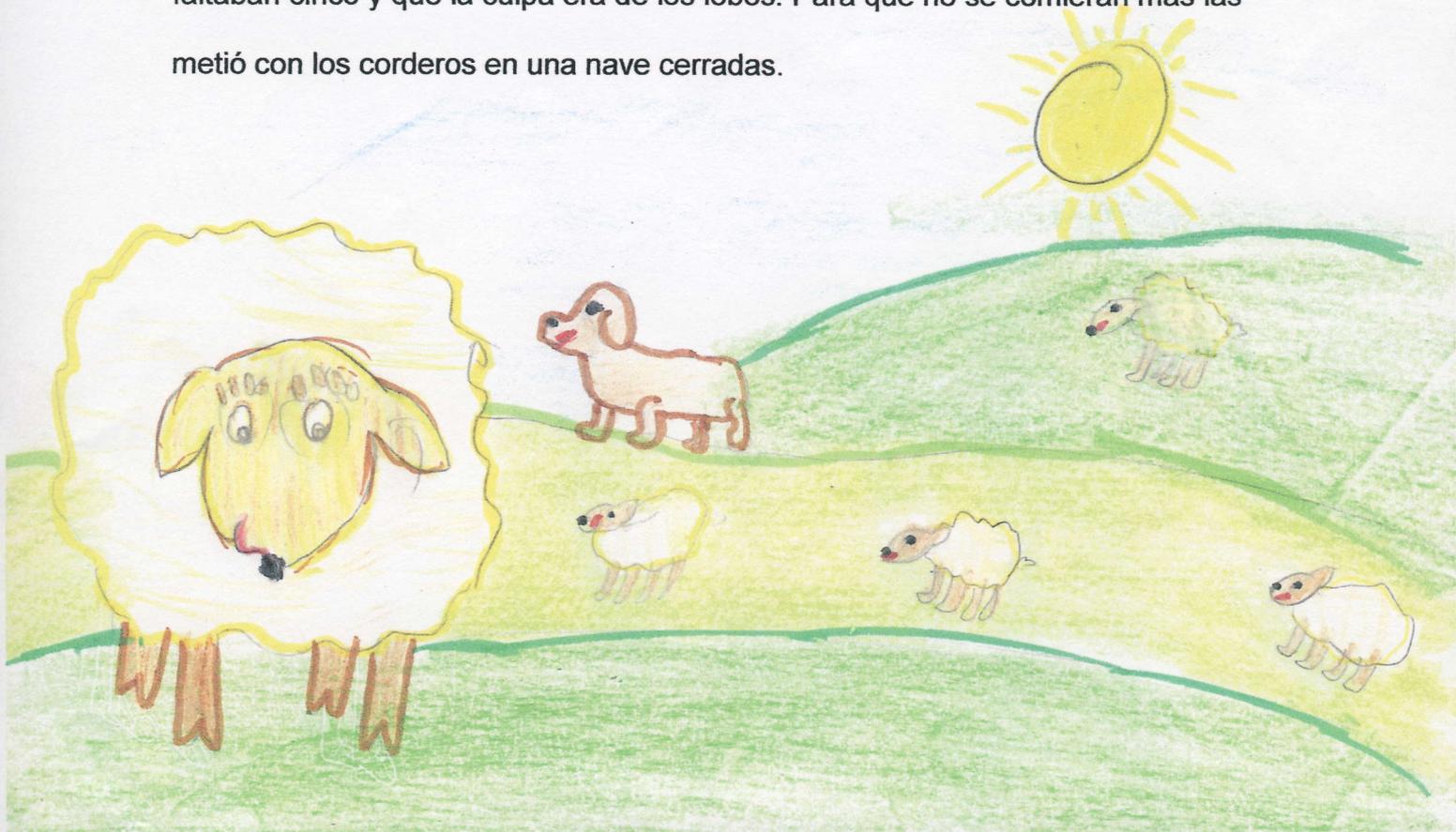


CATEGORÍA A
DEL FÉN

LAS HISTORIAS DE MI ABUELO

LOS POBRES OVEJAS

Un día, por la mañana, mi abuelo desayunó, cogió su zurrón, metió queso, mantequilla y pan, y se fue con su rebaño de ovejas al campo. Por cierto, se me ha olvidado presentar a mi abuelo. Se llama Julio. Fue pastor cuando mi padre era pequeño. Siempre le han gustado los animales. Ese mismo día un par de lobos andaban por allí. Mi abuelo no les vio pero las ovejas sí y empezaron a brincar y a gritar ¡beeeee! Mi abuelo no sabía qué ocurría y las llevó al corral. Por la noche los lobos fueron donde se encontraban las ovejas y se comieron cinco. Al amanecer mi abuelo cogió queso, mantequilla y pan y se fue a recoger a las ovejas para llevarlas al campo. Se dio cuenta de que faltaban cinco y que la culpa era de los lobos. Para que no se comieran más las metió con los corderos en una nave cerradas.



2º HAN VENDIDO LAS OVEJAS

Mi abuelo, como siempre, cogió el almuerzo y se fue con el rebaño. De repente sintió un dolor muy fuerte y se fue al médico. El médico le dijo que tenía fiebre y le dio una medicina para que se le pasara. Pero no se le quitaba el dolor. Al final le tuvieron que ingresar y operarle y le dijeron que ya no podía andar tanto, ni ir al pinar tantas horas. Mi abuelo se quedó muy triste y tuvo que vender las ovejas.

Después de algunos meses mi abuelo ya se ha curado. ¡Ya puede ir al pinar!

No puede salir con las ovejas, porque las vendió. Pero sigue dando paseos por el pinar. Por las noches mi abuelo piensa que, si no hubiese vendido las ovejas, no se pasearía tan solo por el pinar. Que las podían haber cuidado mi abuela y mi padre...

Pero un día pensó que podría ir a visitarlas. Ese día todas las ovejas le reconocieron.

Y desde entonces todos los días las va a ver.

